MANEJO DE MALEZAS (ARVENSES)

Taller impartido por Leobardo Padilla Miranda

Lo que consideramos como malezas suelen ser concebidas como plagas, enfermedades, peligros, riesgos, además de dificultar el manejo mecánico de las plantaciones de mezcal, llegando a reducir hasta el 50 % del rendimiento.

Las malezas son plantas que crecen en lugares y momentos no deseados por el hombre en sus cultivos. Se trata de plantas que están bien adaptadas a las condiciones provocadas por el hombre debido a la forma en la que realiza sus actividades agrícolas.

En realidad, estas plantas son parte de la diversidad biológica, no son malas (malezas), y en ambientes naturales tienen comportamientos distintos. Muchas de ellas se aprovechan como alimento para el hombre, sirven de forraje, se usan en la medicina tradicional, sirven de abono verde, evitan la erosión, y pueden hospedar enemigos naturales de plagas.

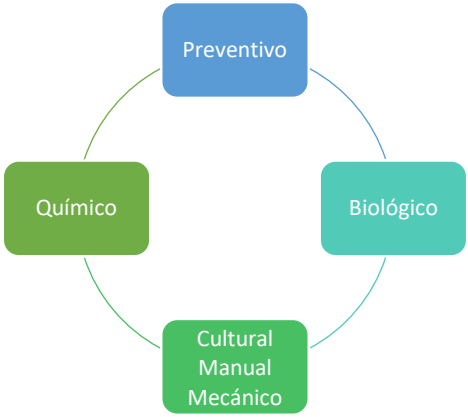
Por ello a la maleza, también se le puede considerar como buenaza, porque bien manejada puede contribuir en la mejora de las plantaciones. 250 especies se consideran malezas de importancia mundial. En el mezcal se han identificado 189

especies. Entre las más conocidas está el zacate Johnson, el huizapol, el tacote, el chicalote, la quemadora, el cascahuite, la verdolaga, la higuerilla, y una diversidad de flores.

A todas ellas se les conoce como arvenses. Y se pueden clasificar según el tipo de hoja. Hay arvenses de hoja angosta y otra de hoja ancha.

La pregunta entonces es ¿cómo se pueden manejar esas plantas, sin que sean un riesgo de plagas, que dificulten el trabajo en las mezcaleras, y que puedan ser aprovechadas? La pregunta tiene sentido porque en muchas ocasiones se suelen aplicar productos químicos herbicidas, que combaten el brotamiento de estas plantas, sellan los suelos e inhiben su desarrollo.

La propuesta es optar por un "Manejo Integrado de las arvenses". Esto significa que vamos a realizar todas las acciones encaminadas a manipular o incidir sobre la densidad estas hierbas (la cantidad de estas plantas por metro cuadrado, por ejemplo).
Los métodos de control son:



CONTROL PREVENTIVO
Evita la introducción de semillas de zonas infectadas a zonas libres, por ejemplo, al mantener los equipos de trabajo limpios, porque a veces en las ruedas de los vehículos hay algún resto de maleza que luego puede introducirse en otra zona.

CONTROL BIOLÓGICO
Se refiere al uso de estrategias para el control de malezas mediante organismos animales o vegetales vivos. Por ejemplo, los insectos,

o reduciendo el tamaño de las melgas donde no habrá manejo mecánico, o introduciendo otro tipo de coberturas vivas o abonos verdes, como cuando se siembra cacahuate o sandía entre los mezcales.

CONTROL CULTURAL

Refiere, por ejemplo, a cómo se preparan los terrenos, para impedir el crecimiento de ciertas hierbas.

Control manual

Es una de las formas de control cultural y sucede cuando se arranca o corta la maleza con la ayuda de herramientas manuales como la cazanga, el azadón, el talache, barretón o la coa de limpia.

Aunque es cansado este control, es uno de los más amigables con el ecosistema, además de generar empleos.

Control mecánico

Se caracteriza por la sustitución de la energía humana por la tracción animal o motriz. Como cuando se hace la labranza primaria, secundaria, el subsueleo, el arado, el rastreo, la escarda, el desbroce o el zanjeo.

Control químico

Se presenta cuando se utilizan sustancias herbicidas "matahierbas". Estos productos suelen inhibir la germinación de semillas, alterar el metabolismo y crecimiento normal de las plantas o provocarles la muerte.
Es muy importante seleccionar los herbicidas en función del tipo de maleza, y seguir las recomendaciones de uso porque se trata de sustancias tóxicas para el ambiente, pero también para la salud de quien lo aplica, y si fuera el caso, de quien comiera de lo que se cosechara en esa parcela.

Estos agentes químicos se dividen en:

- Pre-emergentes. Eliminan las malezas antes de que nazcan.
- Post-emergentes. Se aplican en las malezas, sobre todo cuando son pequeñas.
- De Contacto. Para destruir hojas y tallos, pero sin afectar la raíz de la planta, como el Paracquat.
- Sistémicos. A diferencia de los "de contacto", éstos tienen la capacidad de afectar a todo el conjunto de la planta, que absorbe el líquido eliminándola de raíz.

En nuestro caso pretendemos un manejo integrado, que no dependa de insumos químicos, ni abuse de ellos, y que no se base en eliminar totalmente a otras hierbas que bien manejadas y controladas son benéficas para el agave, los suelos y el ecosistema.

Te invitamos a revisar los siguientes vídeos para que tengas más información. Al verlos ten en mente en lugar de lo que se sugiere hacer ¿estás de acuerdo con lo que se sugiere en los vídeos? ¿Tú qué harías para que tu plantación permanezca sana y tu control no sea químico totalmente?